



Advertencia urgente acerca de las cintas exprés y los mosquetones instalados permanentemente en las zonas de escalada

Mammut hace una llamada urgente para la interrupción del uso y la retirada inmediata de las cintas exprés y mosquetones instalados permanentemente en las zonas de escalada. Sea cual sea su fabricante, el desgaste puede formar cantos cortantes en estos elementos, con el consiguiente riesgo de dañar las cuerdas o seccionarlas completamente incluso en caso de una caída corta. Un accidente mortal ocurrido en Suiza, así como una extensa investigación realizada por Mammut, han demostrado que este problema de por sí ya conocido es claramente más grave de lo considerado hasta ahora y supone un riesgo muy elevado para los escaladores.

Durante los últimos años se ha convertido en una práctica cada vez más habitual instalar de forma fija una parte o la totalidad de las cintas exprés en las instalaciones de escalada suspendidas. Por una parte se hace para facilitar la colocación de las cuerdas, y por otra para evitar el laborioso trabajo de retirar parte de las cintas exprés.

Estas cintas exprés se ven sometidas a rozamientos con las cuerdas de los usuarios de las tirolinas y, según su posición, pueden desgastarse con un ángulo cerrado y dar lugar así a cantos muy agudos (véase la Figura 1). Las posiciones más afectadas son las siguientes:

- Primer punto de anclaje (cuando el usuario está separado de la pared al descender)
- Puntos de anclaje debajo de una cubierta o un voladizo
- Puntos de anclaje desplazados lateralmente

El desgaste se intensifica si la cuerda está impregnada de suciedad o arena. Los cantos más cortantes se forman en los mosquetones que prácticamente nunca intervienen en caídas y que apenas se usan como puntos de reenvío. En estos casos, nunca se «desafilan» (nunca se desgastan en redondo) y puede aparecer con el tiempo un canto tan afilado como un cuchillo. Asimismo, los mosquetones con perfil en T son más propensos a la formación de cantos agudos que los de perfil redondo.

Los ensayos realizados en la instalación de caídas normalizadas con los mosquetones mostrados en la Figura 1 han demostrado que basta con una masa de 80 kg y una altura de tan solo 2,7 m con un factor de caída de 1,0 para seccionar una cuerda de 9,5 mm. El mosquetón utilizado no presentaba ningún canto especialmente agudo. Otros estudios anteriores han demostrado asimismo que, en la práctica, el factor de caída puede ser considerablemente mayor que el valor calculado, debido al rozamiento de la cadena de seguridad. Por ello, en combinación con un mosquetón muy afilado, basta una pequeña caída desde una altura de menos de un metro para que se produzcan valores críticos.



Figura 1: Mosquetón con formación de un canto afilado debido al rozamiento de las cuerdas.

Mammut investigó también la influencia del diámetro de la cuerda en estos cantos cortantes. Aquí se evidencia una relación clara, como puede verse en la Gráfica 1: En cualquier caso, una cuerda más gruesa ofrece un mayor margen de seguridad ante la presencia de cantos agudos. Sin embargo, los valores son igualmente críticos y potencialmente mortales con una cuerda de 10 mm. Las cuerdas gemelas y las dobles son las que aportan el mayor margen de seguridad. Las cuerdas con cierto uso (algo de pelusa exterior en la cubierta, sin daños) no presentaron ninguna disminución esencial de los valores en comparación con las cuerdas nuevas.



MAMMUT

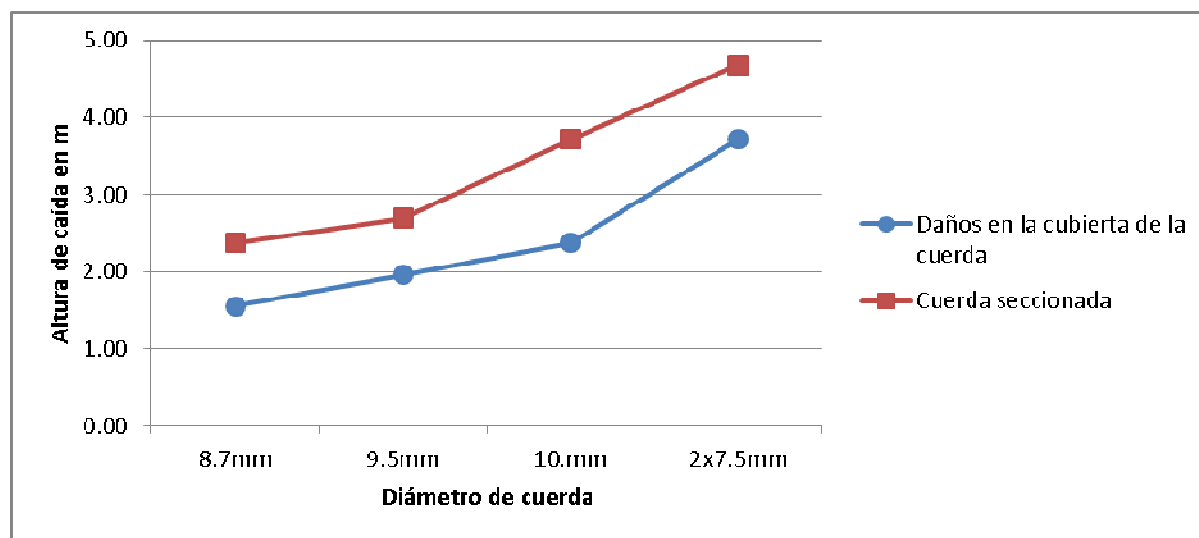


Figura 2: Fallos en las cuerdas con dos diámetros de cuerda diferentes y en función de la altura de caída. Reenvío a través de mosquetones con cantos agudos como los mostrados en la Figura 1. Masa de caída 80 kg, extensión de cuerda 2,64 m. Mammut Sports Group, octubre de 2012.

Los mosquetones de los puntos de reenvío también pueden desarrollar cantos agudos, si bien en este caso la cuerda recorre el mosquetón con un ángulo cerrado, el desgaste es relativamente redondo y por tanto la formación de cantos es menos extrema. No obstante, estos mosquetones pueden ser críticos si el material tiene una resistencia restante demasiado baja y por tanto no es capaz de resistir la carga.

Los rocódromos utilizan principalmente mosquetones de acero que se desgastan más lentamente, además de someter al material instalado a una inspección periódica. No obstante, Mammut recomienda también en este caso mantener los ojos abiertos, no utilizar los mosquetones que presenten desgastes y comunicar su existencia a los responsables del rocódromo.

Normalmente, el material instalado de forma fija en las rutas de escalada al aire libre no recibe mantenimiento ni es sometido a inspecciones. En este caso, y también a causa del envejecimiento de los lazos, la corrosión, etc., se recomienda actuar siempre con precaución y evitar en lo posible el uso de este material.

Mammut Sports Group AG